

Los Ecos de La Gorgona

Maritza Daniela Lizarazo Ferreira

Trabajo de Grado para Optar al Título de Maestra en Artes Plásticas

Director

Sebastián Felipe Sánchez Torres

Magister en Arte, Literatura y
Cultura Contemporánea UOC 2023

Universidad Industrial de Santander

Instituto de Proyección y Educación A Distancia

Programa de Artes Plásticas

Bucaramanga

2026

Dedicatoria

Este trabajo es dedicado a todas las víctimas del conflicto armado y a sus familias, a los habitantes de San Rafael de Lebrija y sus alrededores, para quienes la violencia les arrebató la vida y a aquellos que siguen sanando las heridas de una historia marcada por el dolor, que con miedo alzaron su voz frente al olvido.

Con amor, agradezco a mi padre Ramón Lizarazo y a mi madre Hilda Ferreira por el acompañamiento y la calma que me otorgaron durante el proceso de creación; a mis hermanas Angie y Carolina por todo el apoyo; a mi tía Julia Lizarazo quien me recibió en su casa, guio mi acercamiento con la comunidad y recorrió las tierras de la finca La Gorgona a mi lado; a mi prima Yuliana Ferreira quien permitió este primer encuentro al proyecto y a la memoria de su padre, Diego A. Riaño, desaparecido junto a su hermano Carlos A. Riaño, que sus almas descansen en paz.

Tabla de contenido	Pág.
Dedicatoria	2
Lista de Apéndices	6
Resumen	7
Abstract	8
Introducción.....	9
Capítulo 1:.....	10
1.1 Planteamiento del problema	10
1.2 Justificación.....	12
1.3 Objetivos.....	13
1.3.1 Objetivo general.....	13
1.3.2 Objetivos específicos.....	14
Capítulo 2:.....	14
2. Marco teórico	14
Historia de la violencia en Colombia	14
La violencia en el arte	20
Acrílico como medio de expresión	23
2.3 Antecedentes	26
Silencios	26
Fragmentos	28
Memoria Móvil	29
La Gorgona.....	29
2.4 Referentes artísticos	33
Anders Zorn	33
David Alfaro Siqueiros.....	35
Capítulo 3:.....	36
3.1 Procedimiento metodológico	36
Visita a La Gorgona	36
Muestra de pintura	40
Bocetos	41
3.2 Proceso de creación	42
Capítulo 4:.....	51
4.1 Resultados	51

LOS ECOS DE LA GORGONA

Conclusiones.....	60
Referencias bibliográficas	61

Tabla de contenido	Pág.
Figura 1 Silencios	27
Figura 2 Fragmentos	28
Figura 3 Memoria Móvil.....	29
Figura 4 La Gorgona	30
Figura 5 Paisaje San Rafael de Lebrija	31
Figura 6 Mujeres y Equidad	32
Figura 7 Manos de campo.....	33
Figura 8 Puerto de Hamburgo.....	34
Figura 9 Autorretrato.....	35
Figura 10 Recorrido por la finca La Gorgona.....	36
Figura 11 Finca La Gorgona: casa principal	37
Figura 12 Finca La Gorgona: maquinaria	38
Figura 13 Finca La Gorgona: Vista desde el puente	39
Figura 14 Muestra de pintura	40
Figura 15 Bocetos del búfalo y caimán	41
Figura 16 Proceso de pieza: El eco de la tierra.....	42
Figura 17 Proceso de pieza: El eco del agua.....	43
Figura 18 Proceso de pieza: El eco del olvido	44
Figura 19 Primera entrega de obra	45
Figura 20 Proceso de pieza: El eco del silencio	46
Figura 21 Avance de obra	47
Figura 22 Proceso de pieza: Artículos intervenidos	48
Figura 23 Proceso de pieza: El Puente	49
Figura 24 Estructura base del puente	49
Figura 25 Finalización de estructura	50
Figura 26 Vídeo recorrido en La Gorgona	51
Figura 27 Piezas pictóricas: El eco de la tierra	52
Figura 28 Pieza pictórica: El eco del agua	53
Figura 29 Pieza pictórica: El eco del silencio	53
Figura 30 Pieza pictórica: El eco del olvido	54
Figura 31 Reducción de artículos	54
Figura 32 Pieza escultórica: El puente	55
Figura 33 Medidas de la sala Macaregua.....	56
Figura 34 Modelo digital del montaje: Medidas	57
Figura 35 Modelo digital del montaje: Piezas	57
Figura 36 Modelo digital del montaje: sala Macaregua	58
Figura 37 Montaje final del proyecto.....	59

Lista de Apéndices

Los apéndices se encuentran disponibles para consulta en el Repositorio Institucional.

Resumen

Título: Los Ecos de La Gorgona

Autor: Maritza Daniela Lizarazo Ferreira

Palabras claves: Memoria; Conflicto Armado; Territorio; Testimonio; Víctimas.

Descripción:

El proyecto *Los Ecos de La Gorgona* surge como una reflexión artística sobre la memoria y la historia del corregimiento San Rafael de Lebrija, un territorio marcado por el conflicto armado en Colombia. A través de la pintura, escultura, intervención digital en documentos y registros audiovisuales, la obra busca visibilizar hechos de violencia que afectaron a la comunidad, integrando testimonios directos y archivos históricos. La serie de piezas *el eco de la tierra, el eco del agua, el eco del olvido y el eco del silencio*, la escultura del puente, y un recorrido audiovisual acompañado por el testimonio de doña Esperanza, víctima y viuda a causa del conflicto; materializa la relación entre territorio, memoria y ausencia. Sumándole la intervención digital de artículos, se completa la propuesta, transformando estos documentos en registros artísticos que dialogan con la historia.

El proyecto invita al espectador a reflexionar sobre la memoria colectiva, la resiliencia y la importancia del arte como herramienta de visibilización y conexión con la memoria histórica de la comunidad.

Abstract

Title: The Echoes of La Gorgona

Author: Maritza Daniela Lizarazo Ferreira

Keywords: Memory; Armed Conflict; Territory; Testimony; Victims.

Description:

The project *Los Ecos de La Gorgona* (The Echoes of La Gorgona) emerged as an artistic reflection on the memory and history of the township of San Rafael de Lebrija, a territory marked by armed conflict in Colombia. Through painting, sculpture, digital intervention in documents, and audiovisual records, the work seeks to highlight acts of violence that affected the community, integrating direct testimonies and historical archives. The series of pieces—The Echo of the Earth, The Echo of Water, The Echo of Oblivion, and The Echo of Silence—the sculpture of the bridge, and an audiovisual tour accompanied by the testimony of Doña Esperanza, a victim and widow of the conflict—materialize the relationship between territory, memory, and absence. Added to this is the digital intervention of articles, completing the proposal by transforming these documents into artistic records that dialogue with history.

The project invites the viewer to reflect on collective memory, resilience, and the importance of art as a tool for visibility and connection with the historical memory of the community.

Introducción

El presente proyecto *Los Ecos de La Gorgona* aborda la violencia generada por el conflicto armado permitiendo una investigación artística orientada a comprender y destacar la memoria colectiva de San Rafael de Lebrija, territorio marcado por la presencia paramilitar. En este contexto, la finca La Gorgona se reconoce como un espacio simbólico debido a los hechos de violencia ocurridos en los años ochenta y noventa. A partir de estos sucesos surge la intención de crear una serie de obras que permitan reflexionar sobre cómo el territorio conserva experiencias que aún resuenan en quienes lo habitan.

El trabajo desarrollado se construyó a partir de una investigación que inició mediante la visita a la finca La Gorgona, acompañada por un registro fotográfico y audiovisual; posteriormente se revisaron archivos y se obtuvo el testimonio que aporta la voz de una víctima. Este material dio lugar a un proceso artístico que culminó en una serie de cuatro pinturas, una escultura, vídeo del territorio acompañado por el testimonio y la intervención digital de artículos. Cada pieza se construyó ante la observación de los símbolos presentes en el lugar, tales como los animales, las estructuras y los cultivos que constituyen el soporte visual del proyecto.

Dentro del proceso de creación, las pinturas dialogan con el entorno y sus significados. Dos de ellas representan el paisaje como soporte de memoria, mientras que las otras dos emplean la figura animal: el caimán se incorpora por su vínculo con las prácticas de la desaparición de los cuerpos, y el búfalo, actualmente parte del ganado de la zona, se representa con un rostro humano oculto que establece el vínculo entre cuerpo, territorio y memoria. La escultura del puente conecta la ausencia con la permanencia, y el vídeo funciona como registro visual integrado al testimonio, permitiendo al espectador un acercamiento audiovisual al relato. La intervención de artículos se

LOS ECOS DE LA GORGONA

realiza mediante una reducción cromática basada en las pinturas del proyecto, permitiendo una lectura parcial del archivo sin recurrir a imágenes explícitas de violencia.

El propósito del proyecto es generar un espacio de reflexión sobre la memoria local y sobre la manera en que el arte logra acompañar procesos de reconocimiento y comprensión. Más que representar la violencia de forma directa, se busca ofrecer imágenes que inviten al espectador a pensar cómo estos hechos afectan a una comunidad y territorio. En este sentido, Los Ecos de La Gorgona plantea el paisaje como contenedor de memoria y un lugar donde las huellas del pasado continúan siendo visibles.

Capítulo 1:

1.1 Planteamiento del problema

San Rafael de Lebrija es un corregimiento ubicado en el departamento de Santander bajo la jurisdicción del municipio de Rionegro. Se trata de una de las regiones marcadas por el conflicto armado en Colombia. Durante las décadas de los años ochenta y noventa, el corregimiento presenció diversos enfrentamientos entre los grupos armados que operaban en la zona, donde en varias ocasiones se evidenció la toma de terrenos para la instalación de dichas agrupaciones.

La finca “*La Gorgona*” fue una de las tantas despojadas por sus habitantes con el fin de mantener la estadía del paramilitarismo y llevar a cabo actos como la tortura, en donde, mediante el uso de la fauna silvestre, se realizó la desaparición de los cuerpos al ser lanzados a una quebrada que atraviesa la finca, la cual se encontraba infestada de caimanes, generando una problemática para la zona.

Como consecuencia de estos hechos, las memorias de los habitantes de San Rafael han perdurado con el paso del tiempo, manteniéndose vivas a través de relatos orales, experiencias

LOS ECOS DE LA GORGONA

compartidas y recuerdos transmitidos entre generaciones. Sin embargo, a pesar de la existencia de registros históricos y documentos que permiten aproximarse a lo ocurrido, estos se perciben como incompletos y dispersos. En este contexto, la memoria de la comunidad, transmitida a través del relato, se convierte en una fuente esencial para la aproximación de los hechos que marcaron en este territorio durante los años más intensos del conflicto armado.

Es pertinente mencionar que, la finca ha pasado por distintos nombres: fue llamada inicialmente como *El Diviso* y más recientemente se le ha dado el nombre de *La Esperanza*, que, ante los sucesos, realmente aun es mencionada y conocida por su nombre de *La Gorgona*. En la región rondan testimonios tanto de víctimas directas como de sus descendientes, cargados de detalles sobre enfrentamientos, amenazas y desapariciones, permiten reconstruir, aunque sea fragmentariamente, los escenarios de violencia que marcaron aquella época. A pesar del tiempo transcurrido, dichas memorias no se han desvanecido; al contrario, continúan latentes en las narraciones de los habitantes, quienes todavía asocian este lugar con el miedo y la tragedia.

En su momento, La finca *La Gorgona* fue uno de los tantos puntos estratégicos ocupados por los grupos paramilitares con el propósito de contener e inmovilizar a las guerrillas que operaban en la zona. Esta dinámica desató una cadena de situaciones que afectaron profundamente a la región, generando un conflicto que dejó marcas en la comunidad en los ámbitos físico, mental y emocional.

En escenarios marcados por el conflicto armado, el arte se posiciona como un mediador entre la memoria y el presente, entre las voces silenciadas por una guerra con naturaleza compleja y multifacética por las guerrillas, el estado y los grupos paramilitares como es en el caso de Colombia. Nace una sociedad que, en muchos casos, permanece ajena o distante a las realidades vividas en los territorios periféricos. El arte no sustituye el testimonio ni pretende hablar por

LOS ECOS DE LA GORGONA

quienes padecieron el conflicto, pero sí crea un espacio simbólico donde estas memorias pueden ser escuchadas, visibilizadas y resignificadas.

Es importante resaltar, que, cuando proviene de artistas que no vivieron directamente el conflicto, pero que se aproximan a estas realidades desde una postura ética y comprometida, el arte se convierte en un puente entre experiencias vividas y comprensiones nuevas. En estos casos, su valor no radica en representar el dolor de forma literal, sino en activar preguntas, promover la empatía y sostener, a través de los lenguajes sensibles, una memoria que se niega a desaparecer. La creación artística puede funcionar como un ejercicio de cuidado, un gesto que reconoce el peso de las historias locales y se opone al olvido.

¿Cómo, mediante un proyecto artístico, se puede contribuir a la reflexión y visibilizarían de la memoria local en territorios afectados por el conflicto armado?

1.2 Justificación

La violencia del conflicto armado en Colombia ha dejado huellas profundas que aún se manifiestan en múltiples territorios del país, generando memorias que inciden en la vida social y cultural de las comunidades. En San Rafael de Lebrija, la finca La Gorgona constituye un punto de referencia para comprender estas vivencias. En este sentido, se justifica la realización de un proyecto artístico que, desde los lenguajes visuales, aporte a la reflexión social y abra posibilidades de diálogo acerca de los hechos que marcaron la vida de sus habitantes.

La finca La Gorgona se consolidó como uno de los lugares más significativos en el corregimiento tras la instalación de los grupos paramilitares, desatando memorias que permanecen asociadas a torturas, desapariciones y despojos. A pesar del paso del tiempo, la comunidad continúa reconstruyendo su historia mediante testimonios orales, relatos familiares y documentos

LOS ECOS DE LA GORGONA

fragmentados, lo que evidencia la importancia de generar propuestas que acompañen estos procesos de recuperación simbólica.

Desde la formación artística, este proyecto se justifica en la capacidad del arte para actuar como mediador entre la memoria y la experiencia emocional. La creación artística no sustituye el testimonio, pero permite representar visualmente estas experiencias y proporcionar espacios de reflexión tanto de quienes vivieron el conflicto como de quienes se aproximan a él por primera vez. De tal manera, el arte se presenta como una herramienta tanto pedagógica, crítica y ética que posibilita nuevas formas de comprender el territorio y las historias que lo componen.

Bajo esta perspectiva, Los Ecos de La Gorgona plantea la realización de una serie de obras compuesta por pinturas, escultura, intervención de documentos y pieza audiovisual, que permiten representar desde un lenguaje artístico, la memoria de la finca y su transformación a lo largo del tiempo. El proyecto busca visibilizar las experiencias de las víctimas, contribuir al fortalecimiento de lazos comunitarios y crear un espacio de encuentro entre arte, territorio y habitantes.

Finalmente, esta propuesta se orienta a ofrecer al espectador una aproximación sensible y crítica a la historia local, promoviendo la reflexión colectiva y reafirmando el papel del artista como agente que acompaña, investiga y facilita la comprensión de estas vivencias. Más que transformar la realidad social, el proyecto contribuye a dignificar las voces de los afectados y fomenta un reconocimiento respetuoso de los hechos ocurridos.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Realizar un proyecto artístico que, mediante piezas pictóricas, escultórica, intervención de documentos y registro audiovisual, genere una reflexión y contribuya a la visibilización de la memoria en San Rafael de Lebrija, territorio marcado por el conflicto armado.

1.3.2 Objetivos específicos

- Indagar sobre los antecedentes históricos y sociales del conflicto armado en San Rafael de Lebrija, permitiendo comprender los sucesos que marcaron el territorio y a sus habitantes.
- Analizar el papel del arte como medio de memoria y reflexión, teniendo presentes referencias artísticas y proyectos que aborden los recuerdos sobre violencia desde una perspectiva ética y simbólica.
- Crear una serie de obras plásticas (pintura, escultura y registro audiovisual) que representen la relación entre territorio, memoria y ausencia, partiendo desde testimonios y archivos sobre la finca La Gorgona.

Capítulo 2:

2. Marco teórico

Historia de la violencia en Colombia

En Colombia, el conflicto armado se ha conformado a partir de procesos políticos, económicos y sociales que, en distintos momentos, han marcado las dinámicas territoriales y las relaciones comunitarias, afectando de manera profunda el recuerdo social. Según Sánchez (2003), la guerra es una constante histórica y la memoria colectiva se convierte en un elemento clave para entender el pasado violento del país. En su libro *Guerras, memoria e historia*, Sánchez analiza cómo los actores sociales, ya sea estado, guerrillas, paramilitares y víctimas, negocian no solo el territorio, sino también el sentido simbólico del conflicto: la memoria se vuelve un espacio de disputa política entre olvido, reparación e impunidad.

Profundizando la dimensión política del conflicto, Pécaut (2012) sostiene que la violencia en Colombia no ha sido un fenómeno extraño o externo al sistema político, sino que está

LOS ECOS DE LA GORGONA

entrelazado con sus estructuras de poder. Pécaut indica que la violencia surge precisamente en una democracia que no ha logrado institucionalizar plenamente lo social: hay una gran división entre facciones políticas que impide la unión social y promueve la confrontación. A su vez cuestiona la idea de un “orden oligárquico” latinoamericano porque, en el caso colombiano, esta categoría subestima el papel autónomo de la política y la fuerza de los intermediarios partidistas. Según su análisis, las élites económicas tales como cafeteros, comerciantes, industriales antioqueños y sectores bancarios; lograron limitar la expansión del Estado, promoviendo una ideología liberal que defendía la autosuficiencia de la sociedad civil y restringía los proyectos de intervención.

A nivel histórico y cuantitativo, la violencia en nuestro país ha dejado huellas profundas que reflejan su carácter estructural. De acuerdo con el *Boletín Estadístico de eventos de violencia durante el conflicto armado* del Observatorio de Memoria y Conflicto del CNMH (2002), los eventos violentos documentados desde 1958 muestran una variedad de modos: enfrentamiento armado, asesinatos selectivos, desapariciones forzadas, secuestros y actos de violencia sexual, causando un conflicto complejo y prolongado.

Por otro lado, el *Balance paramilitar* del CNMH reporta que, entre 1975 y 2015, los grupos paramilitares fueron responsables de 21.044 muertes, lo que corresponde al 47,09% de las muertes letales verificadas por el conflicto armado en ese periodo. Este dato evidencia no solo la magnitud del paramilitarismo, sino su impacto en la violencia estructural: estos grupos no solo actuaron al margen del Estado, sino que llegaron a consolidar mecanismos privados de control territorial y social.

Ahora bien, la infiltración paramilitar en la política colombiana, conocida como *parapolítica*, ha sido estudiada como un mecanismo de poder violento y corrupción con el fin de armar nuevas élites regionales. Álvaro (2007) explica que los grupos paramilitares no solo

LOS ECOS DE LA GORGONA

ejercieron violencia física, sino que forjaron redes políticas que les permitieron adentrarse a partidos, influir en elecciones y controlar instituciones locales. También plantea que estos grupos crearon “auténticos paraestados” donde la violencia y el clientelismo mafioso se convirtieron en estrategias centrales para extender tanto su poder político como el económico.

Desde una perspectiva más estructural Gutiérrez (2014) enfatiza que el paramilitarismo en Colombia consolidó su poder mediante una estrategia articulada de control territorial basada en el despojo metódico de tierras. Según el autor, la expropiación violenta no fue un fenómeno aislado, sino un mecanismo vinculado con redes políticas y económicas que buscaban reordenar el territorio para garantizar seguridad privada y expandir intereses económicos regionales. A su vez señala que estos grupos lograron articular la violencia con medios institucionales, de manera que el despojo se convirtió en una práctica legitimada por actores locales y, en algunos casos, tolerada por sectores del Estado. En este sentido, se puede concluir que la propiedad más que un recurso económico, se convirtió en un eje de poder político que permitió a los paramilitares reforzar jerarquías sociales, controlar poblaciones y redefinir la estructura agraria en base a sus intereses.

En este panorama de disputas territoriales, la expansión paramilitar coincidió con la distribución de la tierra y economía rural colombiana. De acuerdo con el informe *¡Basta Ya!* del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2013), el conflicto armado produjo más de seis millones de personas desplazadas y facilitó la apropiación ilegal de grandes extensiones rurales mediante mecanismos como amenazas, asesinatos y presiones económicas. El informe señala que, entre 1985 y 2012, el desplazamiento forzado se convirtió en la principal causa del despojo de tierras en el país, especialmente en regiones estratégicas para la ganadería, el cultivo de palma africana y los corredores del narcotráfico.

LOS ECOS DE LA GORGONA

La violencia paramilitar no solo transformó las dinámicas políticas locales, sino que también logró alterar la estructura agraria, lo que contribuyó a una mayor concentración de la tierra y al deterioro progresivo de las economías campesinas que históricamente sostenían la vida rural. Estos procesos originaron un nuevo orden territorial donde el control armado y la economía ilegal se entrelazaron para garantizar la permanencia del dominio paramilitar en múltiples regiones del país. (CNMH, 2013; Unidad de Víctimas, 2020).

Dentro de este marco, Cruz Rodríguez (2016) en su reseña de la obra de Marco Palacios, *la Violencia pública en Colombia, 1958-2010*, menciona que la violencia en Colombia debe entenderse como un fenómeno estructural y persistente más allá de los altibajos del conflicto armado. El autor explica que, según Palacios propone que la ausencia de un Estado “Leviatán” — metáfora del *Estado soberano absoluto*, acuñada por Thomas Hobbes, que alude a un poder público supremo y temido que se crea a partir de un pacto social— moderno ha sido un factor central para explicar la permanencia del conflicto, junto a dinámicas históricas como el latifundio —dicho del propietario de grandes extensiones de tierra—, el clientelismo político y la criminalidad organizado.

Como expone Palacios (2012):

“El conflicto colombiano inconcluso de los últimos sesenta años, prueba inequívocamente que el monstruo que enfrentan los colombianos no es el Leviatán de Hobbes, que exige de entrada la igualdad de todos frente a él, sino un Leviatán imaginario precisamente porque esa igualdad matricial no existe ni ha existido en Colombia. Por esto, al lado de un sistema de valores e instituciones liberales que emergen claramente en la década de 1810, coexisten prácticas recurrentes, circulares, de coacción y cerramiento sociales en gran escala. Las instituciones colombianas parecen funcionar adecuadamente dentro de los marcos del

LOS ECOS DE LA GORGONA

Estado de derecho para aquellos grupos sociales integrados al mercado por los derechos de propiedad: exportadores, importadores (legales e ilegales), banqueros; propietarios de bienes raíces urbanos y grandes propietarios de tierras rurales: deudores, acreedores y empresarios formales, independientemente del tamaño de sus empresas; trabajadores sindicalizados, (sin olvidar la alta cuota de asesinatos de líderes sindicales en los últimos 20 años); clases medias con cuenta bancaria, deudas hipotecarias y educación superior altamente subsidiada. Todos ellos pueden actuar y resolver razonablemente conflictos con forme a reglas legales predecibles... Por fuera de las reglas del Estado de derecho quedan poblaciones de considerable peso demográfico distribuidas en una amplia geografía: el porcentaje mayoritario que trabaja en la llamada economía informal; los propietarios de predios rurales acosados por los hampones con capital y conexiones para que les traspasen la propiedad; las poblaciones rurales desplazadas por el fuego cruzado del conflicto” (pp. 26-27).

Dentro del departamento de Santander, la expansión paramilitar dejó cicatrices en los procesos de control territorial, despojo y violencia contra la población rural. Investigaciones y memorias locales documentan cómo las estructuras armadas de carácter paramilitar aplicaron estrategias de “arrasamiento” como el terror, el desplazamiento forzado y control social, para poder imponer nuevos órdenes territoriales y garantizar acceso a rutas y economías ilegales en la cuenca media del río Magdalena. Estas dinámicas, registradas por el Centro Nacional de Memoria Histórica, explican la consolidación de núcleos de poder paramilitar en el sur de Santander que operaron articulados con intereses políticos y económicos regionales.

En el corredor del río Lebrija y sus municipios aledaños, entre ellos el corregimiento de San Rafael de Lebrija; documentos de trabajo de organizaciones locales y reportes periodísticos

LOS ECOS DE LA GORGONA

recogen testimonios de desapariciones, fosas, violencia extrema y despojo de predios vinculados a jefes paramilitares que utilizaron fincas como centros de operación. En varios informes se nombra el uso de lugares con grandes previos como son haciendas y fincas con el fin de llevar a cabo ejecuciones, desapariciones y cementerios clandestinos; esas prácticas alimentaron el miedo y el desplazamiento de comunidades campesinas del Bajo Rionegro.

Dentro del análisis regional sobre la configuración del paramilitarismo en Santander y su área de influencia, los informes institucionales también documentan cómo estos grupos comenzaron a estructurarse y expandirse en la década de 1990. Como señala la Unidad de Búsqueda de Personas Dadas por Desaparecidas (2025):

“En 1993 se inició el proceso de estructuración del paramilitarismo en la región, el cual tuvo como epicentro el municipio de La Esperanza (Norte de Santander), más específicamente la vereda 20 de Julio. El grupo que se conformó allí adoptó el nombre de esta vereda y en 1994 hacía presencia en los corregimientos de San Pedro la Tigra en el municipio de El Playón, Matecaña, en el corregimiento San Rafael - Papayal del municipio de Rionegro y en la vereda El Tropezón y el corregimiento La Pedregosa, del municipio La Esperanza. También hizo presencia Cáchira.

Con ello sobrevino la comisión de masacres con métodos para generar terror y facilitar el control de las zonas de interés para el desplazamiento de tropa y el movimiento de la economía ilegal. En esta clase hechos fueron asesinadas 7 personas cuyos cuerpos no fueron identificados en su momento en los municipios de Rionegro y Cáchira.” (UBPD, 2025, pp. 21-22)

En conjunto, este recorrido histórico permite comprender que la violencia en Colombia no es un acontecimiento episódico, sino un problema profundo que se ha ido formando por muchos

LOS ECOS DE LA GORGONA

factores: la disputa por la tierra, la presencia de grupos armados, la falta de un Estado sólido y los intereses económicos de distintos actores. Esto ha hecho que el conflicto se viva de formas distintas según la región, dejando huellas permanentes en la memoria de las comunidades. En el caso de Santander y especialmente en lugares como lo son el corregimiento de San Rafael de Lebrija, estas dinámicas se reflejaron en el despojo de tierras, la presencia paramilitar, las desapariciones y el miedo que transformó la vida rural. Comprender este contexto permite ubicar el proyecto Los Ecos de La Gorgona en una mirada más amplia de la violencia y enfrentamientos en el país, demostrando cómo el territorio y la memoria se conectan y por qué es importante recuperar historias que han sido silenciadas y hasta olvidadas por años.

La violencia en el arte

El arte es históricamente una herramienta para denunciar y procesar la violencia en diversas sociedades, tanto a nivel internacional como nacional, el arte, aparte de representar estos sucesos y de algún modo inmortalizarlos, otorgándoles un enfoque significativo, también ayuda a que los espectadores e interesados en el arte, puedan reflexionar acerca de estos temas sin importar si conocen o no la historia.

En esta relación entre arte, violencia y memoria, Malagón-Kurka (2008) señala que las representaciones artísticas en Colombia operan dentro de una tensión permanente entre la necesidad de narrar el horror y la imposibilidad de hacerlo plenamente. Según la autora, el arte no solo expone los hechos violentos, sino que muestra cómo han sido representados históricamente y cómo se inscriben en la memoria colectiva. En su análisis, sostiene que muchas obras surgidas en el contexto del conflicto colombiano evitan mostrar el dolor de manera directa. En lugar de representar la violencia de forma explícita, estas propuestas utilizan recursos simbólicos que permiten al espectador reflexionar y reconstruir lo ocurrido desde una perspectiva. Esto reafirma

LOS ECOS DE LA GORGONA

que el arte no solo sirve para registrar hechos violentos, sino que también crea un espacio de pensamiento donde las memorias dañadas pueden comprenderse, cuestionarse y transformarse más allá de los testimonios oficiales.

Diversos artistas, movidos por el impacto que genera la violencia en los cuerpos, los territorios y las memorias, han asumido la tarea de traducir estos acontecimientos en lenguajes simbólicos que invitan a la reflexión. En Colombia, donde las huellas del conflicto armado son profundas y complejas, el arte ha ocupado un lugar importante como medio para visibilizar y enfrentar la violencia sociopolítica que ha marcado al país por décadas.

Gracias a las obras de artistas colombianos como lo son Doris Salcedo, Beatriz González, Juan Manuel Echavarría, entre otros, se ha logrado reconocer que el arte no es ajeno a las dinámicas del conflicto, sino que participa activamente en la construcción y reflexión de la memoria. Por otra parte, La Comisión de la Verdad de Colombia ha resaltado el valor de la expresión artística como formas distintas para comprender el conflicto, resaltando cómo las comunidades afectadas han recurrido a la creación simbólica como una forma de denuncia, reparación y valoración de las víctimas. De manera particular, en regiones como Santander también se han gestado iniciativas culturales que, más allá de exponer las secuelas de la violencia, han buscado contribuir a procesos de sanación individual y colectiva. En estos territorios, el arte no se ha limitado a los espacios formales de exhibición, sino que ha llegado a veredas y corregimientos mediante proyectos comunitarios, talleres de memoria y actividades culturales que permiten a las personas reconstruir sus relatos y resignificar sus vivencias. En Bucaramanga, proyectos como *Cuerpos Gramaticales* del Museo de Arte Moderno de Bucaramanga (MAMB) han propuesto espacios donde el arte se convierte en una herramienta para reflexionar sobre el cuerpo, la violencia y el territorio, evocando una invitación a las comunidades para resignificar sus vivencias y lograr transformar el dolor en

LOS ECOS DE LA GORGONA

expresión. Este tipo de iniciativas evidencian cómo el arte es partidario y logra trascender los espacios formales de exhibición para llegar a contextos sociales y, por lo tanto, educativos. Es por eso por lo que podemos declarar el arte como un acompañante simbólico que permite la reconstrucción colectiva.

El arte no sustituye el testimonio ni pretende hablar por quienes padecieron la guerra, pero sí crea un espacio simbólico donde estas memorias pueden ser escuchadas, visibilizadas y resignificadas. Cuando proviene de artistas que no vivieron directamente el conflicto como es el caso de este proyecto, pero que se aproximan a este desde la sensibilidad y el compromiso ético, el arte puede actuar como un puente entre experiencias vividas y nuevas formas de comprensión. En estos casos, el valor del arte no está en representar el dolor de forma literal, sino en activar preguntas, generar empatía de manera genuina y sostener a través de los lenguajes artísticos, una memoria que se niega a desaparecer.

Además, autores como Sontag (2003) han señalado que las imágenes y representaciones del sufrimiento no solo informan, sino que modifican la manera en que las sociedades comprenden la violencia y sus efectos. Para Sontag, el arte tiene la capacidad de cuestionar la distancia emocional con la que se suele mirar el dolor ajeno, invitando a un involucramiento más consciente y ético. Esta Perspectiva complementa lo expuesto previamente, pues sugiere que las obras que abordan la violencia no buscan únicamente recordar lo ocurrido, sino también preguntar al espectador, confrontarlo con su propia posición frente al conflicto y activar formas de responsabilidad colectiva. Desde este enfoque, el arte no funciona únicamente como memoria, sino como un llamado a revisar críticamente las estructuras que sostienen o silencian la violencia en los territorios.

LOS ECOS DE LA GORGONA

En ese sentido, el arte no solo denuncia lo ocurrido, sino que abre caminos para pensar en el después de la violencia. Se convierte en puente entre la memoria y la vida cotidiana, en un medio simbólico y afectivo que permite tejer los lazos que la violencia deshizo, a reconocer el valor de quienes han sufrido y evitar que sus historias se queden en el olvido. El arte, entonces, no busca cerrar las heridas del conflicto, sino más bien sostenerlas con respeto, dar a conocer y acompañar los procesos de transformación que emergen desde los mismos territorios.

Acrílico como medio de expresión

Durante el siglo XX, se da a conocer un nuevo medio artístico llamado acrílico, el cual consiste en obtener acabados en menor tiempo gracias a su secado rápido; esta pintura resalta y llama la atención durante el periodo del dinamismo, el cual se da origen en las grandes ciudades, siendo un acompañante y gran retador para aquellos artistas que buscaban romper la tradicionalidad del óleo. Mediante esta técnica, los jóvenes artistas encontraron varias ventajas que se acomodaba a la nueva y veloz forma de vida, permitiéndoles formar parte del dinamismo gracias a los secados inmediatos y la estética creativa de este movimiento.

Para Los Ecos de La Gorgona, se elige el acrílico como principal medio artístico para la expresión de las obras, facilitando así la agilidad de las pinceladas y el secado rápido, generando una mayor comodidad en su uso y permitiendo explorar los diversos acabados que el acrílico permite según lo buscado.

2.2 Marco conceptual

El presente proyecto requiere precisar una serie de conceptos que permiten orientar la comprensión de memoria, la violencia y la experiencia estética relacionadas con el territorio de San Rafael de Lebrija. Este Marco conceptual reúne y define los términos que guían el análisis y la creación artística, permitiendo que el lector comprenda cómo son utilizados dentro del proyecto.

Memoria

La memoria se entiende como un proceso activo mediante el cual las personas y las comunidades reconstruyen hechos del pasado que han marcado su vida. No se trata solo de recordar, sino también de cómo se interpreta, se transmite y se resignifica aquello que dejó una huella. En el proyecto, la memoria aparece como un tejido de voces, silencios y fragmentos, y se convierte en un punto esencial para acercarse a lo ocurrido en la finca La Gorgona y San Rafael de Lebrija.

Memoria histórica

Hace referencia a los relatos, testimonios y documentos que permiten comprender hechos violentos dentro de un contexto social más amplio. La memoria histórica busca reconocer a las víctimas y entender cómo la violencia transformó territorios y vidas. En este proyecto, es un punto de apoyo para leer las marcas que dejó el conflicto armado en el territorio y cómo estas continúan presentes en la vida actual.

Territorio

El territorio no es únicamente un lugar físico; incluye vínculos afectivos, relaciones sociales, memorias y experiencias que se construyen a lo largo del tiempo. El territorio guarda marcas que no siempre son visibles, pero que influyen en quienes lo habitan. En Los Ecos de La Gorgona, el territorio de San Rafael de Lebrija se aborda como un espacio atravesado por la violencia, pero también como un lugar donde surgen nuevas formas de resistencia y reconstrucción.

Violencia sociopolítica

Este concepto se relaciona con las acciones ejercidas por actores armados que afectan directamente a la población civil: amenazas, asesinatos, desplazamientos, despojo y control. Estas

LOS ECOS DE LA GORGONA

prácticas transforman tanto el territorio como la vida cotidiana de las comunidades. Dentro del proyecto, la violencia sociopolítica aparece como el trasfondo de muchas de las historias que rodean la finca La Gorgona y las dinámicas del corregimiento.

Arte y memoria

El arte permite generar espacios para reflexionar sobre hechos dolorosos sin necesidad de mostrarlos de forma literal. A través de diferentes lenguajes y materiales, el arte abre posibilidades para pensar lo ocurrido, cuestionar silencios y acercarse a memorias que han quedado fragmentadas. A través de este proyecto, se busca que el arte funcione como un medio para conectar el territorio con el espectador, propiciando una mirada sensible hacia lo que permanece oculto o ha sido difícil de nombrar.

Archivo

El archivo reúne objetos, documentos, relatos y rastros que permiten reconstruir lo sucedido. No siempre está completo, y muchas veces evidencia tanto lo que se conserva como lo que falta. En Los Ecos de La Gorgona, el archivo se relaciona con testimonios locales, mapas, fotos y elementos del territorio que aportan información sobre el pasado del lugar.

Testimonio

El testimonio es la narración directa de quien ha vivido una experiencia. Es una fuente clave para comprender los hechos del conflicto armado desde la perspectiva de quienes fueron afectados. Dentro del proyecto, los testimonios contribuyen a entender el impacto de la violencia en San Rafael de Lebrija y permiten acercarse a las historias que rodean la finca La Gorgona.

Cuerpo-territorio

Este concepto permite entender cómo los cuerpos y los territorios comparten huellas, marcas y experiencias. Así como el territorio guarda rastros de la violencia, los cuerpos también

LOS ECOS DE LA GORGONA

se llevan consigo memorias y afectaciones. En la obra, este concepto aparece representado en formas escultóricas y pictóricas que evocan el desgaste, la ausencia y la transformación.

Paisaje

El paisaje no es solo un elemento visual: es una construcción que mezcla historia, memoria, naturaleza y experiencia. En el proyecto, el paisaje funciona como un espacio donde se superponen lo visible y lo oculto, lo que permanece y lo que se ha perdido, invitando al espectador a leer más allá de la apariencia del entorno.

Instalación artística

La instalación artística permite construir un espacio donde distintos elementos como la escultura, la pintura, materiales naturales, entre otros, se articulan para generar una experiencia inmersiva. En este proyecto, la instalación se plantea como un medio que invita al espectador a recorrer y sentir el territorio desde una perspectiva sensible, conectando memoria, ausencia y paisaje.

2.3 Antecedentes

El estudio del territorio le ha permitido al arte ser un medio para prevalecer las experiencias y la memoria. Es por eso por lo que, encontramos diversos proyectos basados en este estudio, sobre todo cuando hay evidencia del conflicto armado en dichos lugares, permitiendo al arte explorar y contribuir a las comunidades al recolectar todas estas memorias para que la historia no sea olvidada. Existen proyectos que han sido de inspiración a la hora de abarcar este tema de conflicto armado, apoyando así a la metodología de investigación y el respeto con el cual debe ser abordado.

Silencios

Silencios de Juan Manuel Echavarría con la colaboración de Fernando Grisales se da ante la visita al viejo Mampuján, corregimiento de los Montes de maría, Bolívar, Colombia en 2010

LOS ECOS DE LA GORGONA

cuando la comunidad conmemoraba los 10 años de su desplazamiento por el grupo paramilitar “Héroes de los Montes de María”. Allí se adentra en la Escuela Rural de Mampuján, ya bastante abandonada y con los pisos cubiertos por la vegetación, nota que uno de los tableros de las aulas tenía las vocales pintadas a un lado, las cuales, a pesar de ser legibles, se estaban desvaneciendo ante la humedad y abandono forzado. En la segunda aula encuentra otro tablero escondido entre la vegetación y bastante desteñado, dudando de fotografiarlo hasta que nota una frase casi invisible que decía: “Lo bonito es estar vivo”. Ante esta experiencia, decide ir en busca de más escuelas abandonadas por la guerra y allí fotografiar los diversos tableros que iba encontrando en su viaje, obteniendo una serie con más de 200 tableros fotografiados.

Figura 1*Silencios*

Nota. Echavarría, J. M. (2010). *La O* [Fotografía].

<https://jmechavarria.com/es/work/silencios/>

Fragmentos

Fragmentos de Doris Salcedo es un contra monumento ubicado en una casa de 800 metros cuadrados en el centro de Bogotá. Esta instalación artística fue creada utilizando 37 toneladas de armas entregadas por las FARC a la Misión de Verificación de las Naciones Unidas, como parte del Acuerdo de Paz firmado en noviembre de 2016. A diferencia de otros monumentos tradicionales que suelen exaltar hechos o personajes históricos, Doris lo que realmente busca cuestionar y reflexionar acerca de la violencia y conflicto armado en Colombia, fundiendo las armas y convirtiéndolas en elementos artísticos, simbolizando la transformación de instrumentos de guerra en espacios de memoria y diálogo, promoviendo una reflexión profunda sobre el pasado y la construcción de una paz duradera.

Figura 2

Fragmentos



Nota. Museo Nacional de Colombia. (2018). *Fragmentos*, obra de Doris Salcedo.

<https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/las-armas-de-las-farc-terminaron-en-fragmentos>

Memoria Móvil

Memoria móvil de Laura, M. Marin Sanabria es un proyecto artístico que reflexiona acerca de la relación entre memoria y espacio, el cual, mediante una instalación, un depósito de memoria colectiva representa y evoca la memoria de las víctimas tanto desaparecidas como ejecutadas por parte del estado.

Figura 3

Memoria Móvil



Nota. Laura, M. Marin Sanabria. (2022). Memoria Móvil.

<https://noesis.uis.edu.co/server/api/core/bitstreams/5ca487a2-55e1-4c0f-9a88-678022d26cf7/content>

La Gorgona

La Gorgona es el primer proyecto de acercamiento al conflicto armado presenciado en la zona de San Rafael de Lebrija. Conformada por cinco piezas pictóricas en la técnica de la acuarela, surge a partir de los relatos de habitantes del corregimiento, explorando la memoria colectiva para

LOS ECOS DE LA GORGONA

así crear una narrativa de todas las historias que han perdurado en la comunidad. El proyecto busca rescatar todas estas memorias sin basarse en otros medios de recopilación, por el que no se tiene una evidencia más allá de los testimonios orales, por lo que está conformado tanto de vivencias como de anécdotas que saltaron de generación a generación.

Figura 4

La Gorgona



Nota. Fuente de la autora.

Paisaje San Rafael de Lebrija

Esta pintura inspirada en San Rafael de Lebrija es uno de los primeros acercamientos al paisaje desarrollado con la técnica del acrílico. La pieza, realizada en quinto semestre, evidencia un interés temprano por esta zona y sus tonalidades verdosas, que permiten capturar la amplitud del terreno y la riqueza vegetal del lugar. El uso de pinceladas sueltas y capas superpuestas de

LOS ECOS DE LA GORGONA

color se dan ante el estudio de diversas pinturas del artista Claude Monet, donde a su vez se hace una adaptación mediante un referente más personal.

Figura 5

Paisaje San Rafael de Lebrija



Nota. Fuente de la autora.

Mujeres y Equidad

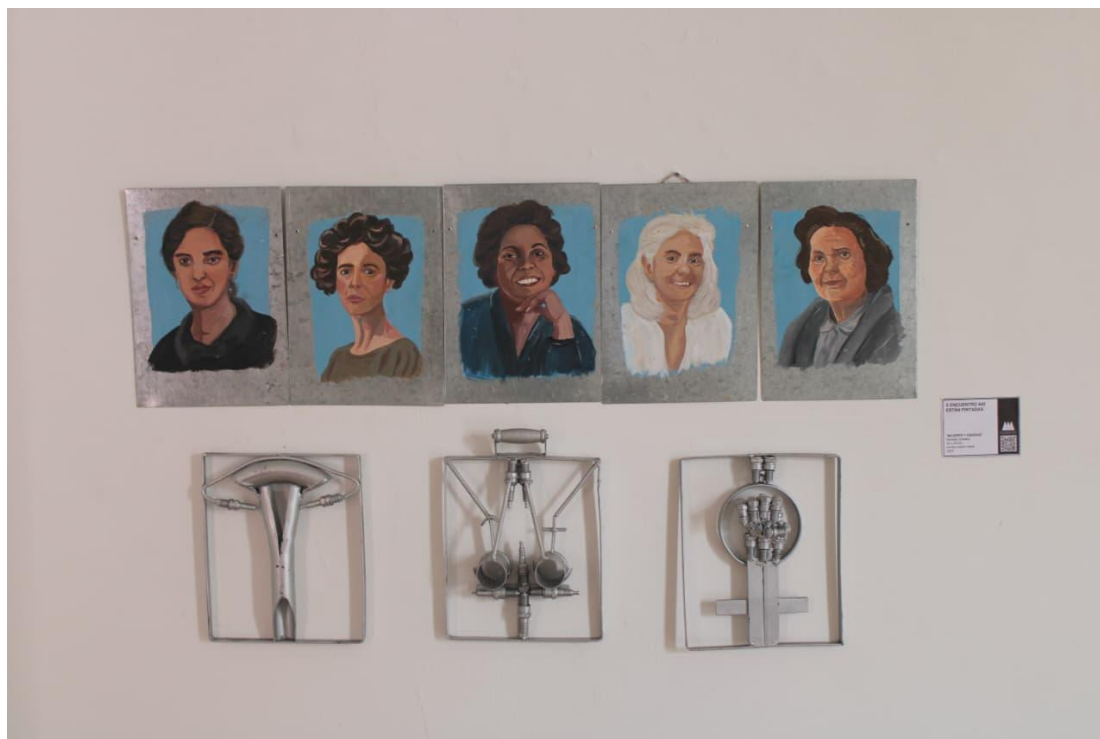
Mujeres y Equidad es un proyecto con cinco piezas pictóricas y tres ensambles que buscan representar y resaltar las mujeres que han dirigido el feminismo en Colombia a lo largo de la historia. Se evidencia el uso previo de materiales como el metal para generar esculturas y pinturas, aplicando una técnica parecida con la escultura “El puente” del proyecto Los Ecos de

LOS ECOS DE LA GORGONA

La Gorgona, el cual se realiza mediante el metal y la soldadura, realizando los detalles con pintura sintética que se adhiere con mayor facilidad a este tipo de piezas tridimensionales.

Figura 6

Mujeres y Equidad



Nota. Fuente de la autora.

Manos de campo

Manos de campo es un retrato dedicado a las mujeres campesinas santandereanas, inspirado en el rostro de mi abuela cuya vida estuvo ligada al trabajo agrícola y al cuidado de los animales. Esta obra busca reconocer la fuerza, la serenidad y la dignidad que caracteriza la cotidianidad en el campo desde la percepción de la mujer. A través del uso del acrílico y una paleta cálida que contrasta con el fondo verde, la pintura resalta tanto la presencia de la figura humana como su conexión con la tierra.

Figura 7*Manos de campo*

Nota. Fuente de la autora.

2.4 Referentes artísticos**Anders Zorn**

Anders Zorn es un referente artístico clave por su dominio de la acuarela para capturar la luz y el movimiento con una naturalidad impresionante. Su trabajo destaca por la forma en que

LOS ECOS DE LA GORGONA

logra plasmar la fluidez del agua, el brillo de la piel y la atmósfera de los espacios en los que se desarrolla la escena. Su técnica, conocida como la "paleta Zorn", se basa en una gama reducida de colores (blanco, negro, rojo y amarillo), lo que demuestra su capacidad para generar una riqueza cromática sin necesidad de una amplia variedad de pigmentos.

Figura 8

Puerto de Hamburgo



Nota. Anders Zorn. (1981). *Puerto de Hamburgo*. Estocolmo, Nationalmuseum.

<https://www.descubrirelarte.es/2017/10/10/anders-zorn-el-pintor-del-agua-en-movimiento.html>

David Alfaro Siqueiros

David Alfaro Siqueiros fue un pintor, escritor, diplomático, activista y militar mexicano. Se dice que David fue el primer pintor en utilizar la pintura acrílica, destacado por sus grandes murales y recordado por los cursos que impartió en Nueva York, en donde, los pintores posteriormente conocidos como expresionistas abstractos, empezaron a explorar esta técnica y adaptándola en base a lo que el muralista mexicano realizaba en sus obras.

Figura 9*Autorretrato*

Nota. David Alfaro Siqueiros (1943) *Autorretrato.* Acrílico sobre lienzo.

<https://www.ttamayo.com/2016/05/el-nacimiento-del-acrilico/>

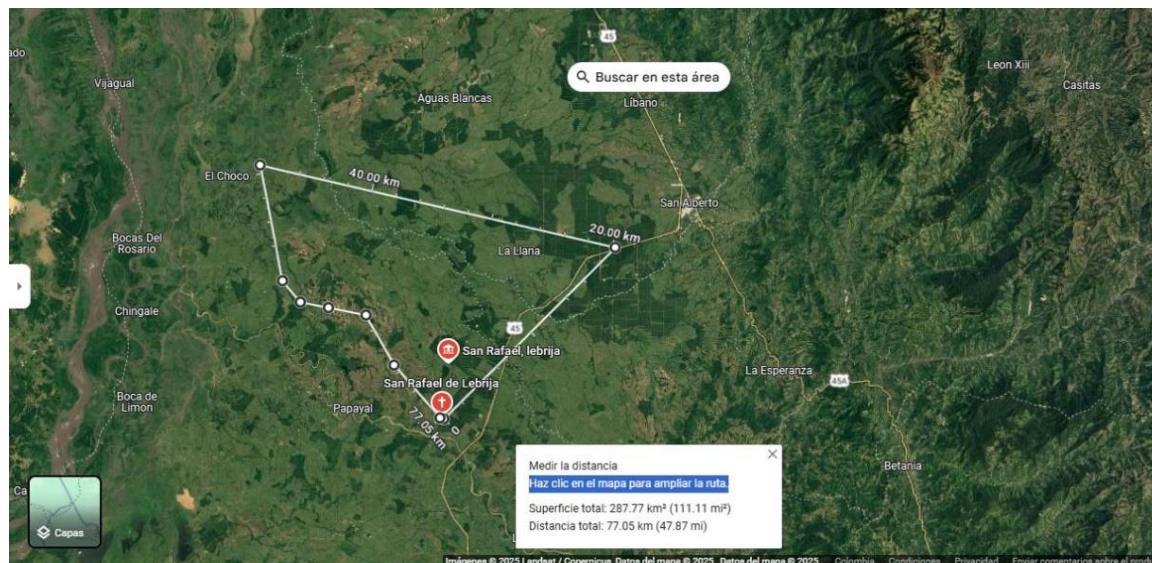
Capítulo 3:

3.1 Procedimiento metodológico

Visita a La Gorgona

Figura 10

Recorrido por la finca La Gorgona



Nota. Recorrido trazado por Google Maps.

El día 23 de marzo del año 2025 se lleva a cabo una visita al corregimiento San Rafael de Lebrija, perteneciente al municipio de Rionegro. Partiendo desde Floridablanca, Santander, se inicia un recorrido que conduce hacia la finca conocida como “La Gorgona”, trayecto que exige atravesar la zona de La Musanda Baja para poder acceder finalmente a dicho lugar. Durante el camino, se realiza una parada significativa en la que se conversa con la señora Esperanza, una mujer que ha sido víctima directa del conflicto armado en Colombia. Ella, quien amablemente da la bienvenida a su tienda, da a conocer su testimonio sobre los años más duros de violencia en la región, relatando con detalle la llegada y permanencia de grupos armados ilegales en la zona. En

LOS ECOS DE LA GORGONA

sus palabras no solo da a conocer su historia, sino que también expresa todo lo que los habitantes de San Rafael de Lebrija y lugares aledaños vivieron durante estos años de conflicto.

Luego de esta conversación, y tras aproximadamente una hora más de trayecto, se llega finalmente al ingreso de la finca La Gorgona, la cual es rodeada por una quebrada y una densa vegetación que se extiende a lo largo del paisaje, caracterizado principalmente por campos de palma africana y por la presencia constante de búfalos, los cuales constituyen uno de los principales tipos de ganado de la región, utilizados para arar y remover la tierra para la siembra de arroz.

Figura 11

Finca La Gorgona: casa principal



Nota. Fuente de la autora.

LOS ECOS DE LA GORGONA

Al tratarse de un domingo después del mediodía, La Gorgona se presenta como un sitio mayormente deshabitado en ese momento, con la excepción de dos hombres que trabajan en el lugar y pasan un poco desapercibidos gracias a las extensas hectáreas. A lo largo del recorrido es posible observar diversos reptiles, algunos de los cuales forman parte de las historias que aún circulan entre los pobladores, por ejemplo, de caimanes que, en absoluto silencio, esperan cualquier sonido para emerger del agua y abalanzarse sobre sus presas. A pesar de que un trabajador de la finca niega la presencia actual de estos animales, lo cierto es que algunas cabezas que asoman entre las aguas parecen contradecir sus palabras con una inquietante contundencia.

Figura 12

Finca La Gorgona: maquinaria



Nota. Fuente de la autora.

Dentro de *La Gorgona* también se encuentran varios puentes improvisados que cruzan zonas de difícil acceso, salir de la finca no es una tarea fácil para aquellos que no conocen dichas tierras, ya que sus caminos son tanto estrechos como prolongados. Su ubicación aislada la convirtió en los años noventa, en un sitio ideal para el asentamiento de grupos armados, quienes aprovecharon sus condiciones para realizar actos de violencia, incluyendo la desaparición de cuerpos sin dejar rastro. Sin embargo, más allá de su compleja topografía, *La Gorgona* posee también una ubicación estratégica: limita con los departamentos del Cesar y Norte de Santander, lo cual facilitaba en su momento el paso de los grupos paramilitares, convirtiéndola en una especie de corredor clandestino en plena selva tropical.

Figura 13

Finca La Gorgona: Vista desde el puente



Nota. Fuente de la autora.

LOS ECOS DE LA GORGONA

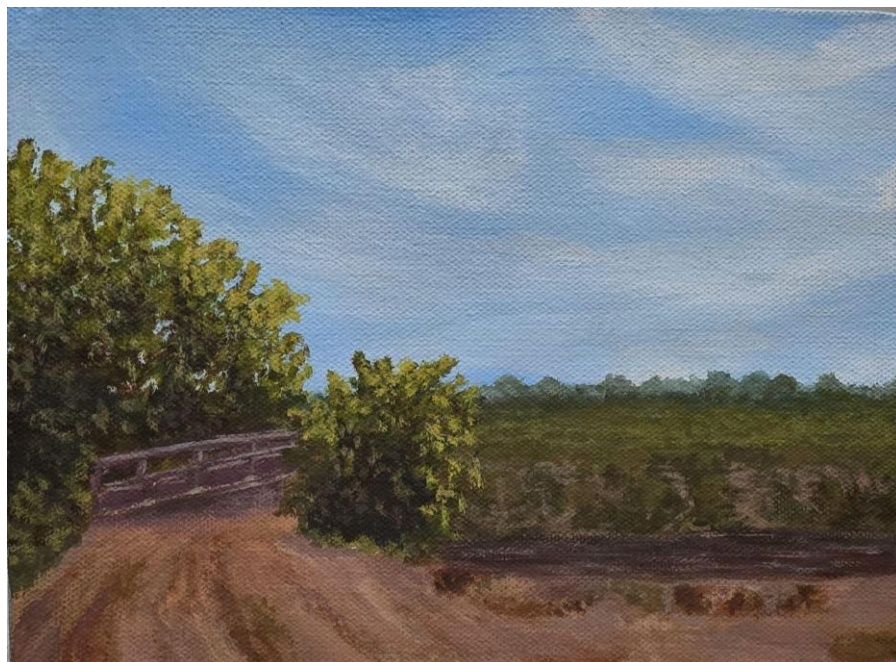
Más allá de los grandes campos de palma africana, los búfalos minorando las altas temperaturas en la quebrada que atraviesa la finca, siendo acompañados por las babillas que se mantienen en silencio bajo el agua. La Gorgona cuenta con todo tipo de fauna silvestre, con aves que sorprenden y reptiles que huyen a gran velocidad al sentir la presencia de vehículos automovilísticos, generando así la sensación de ser un desconocido entre estas tierras.

Podemos deducir que, aunque hoy en día la finca se asocia con otras actividades económicas y ha adquirido una apariencia más tranquila, la memoria de los habitantes de las veredas cercanas sigue cargada de imágenes violentas. Para muchos, *La Gorgona* continúa siendo un símbolo del terror, una herida abierta en el mapa emocional del territorio que evitan recordar pero que suelen revivir a través de las voces y memorias.

Muestra de pintura

Figura 14

Muestra de pintura



Nota. Paisaje en acrílico sobre lienzo 15 cm x 20 cm.

LOS ECOS DE LA GORGONA

Como primera muestra de pintura, se elige una de las fotografías realizadas durante la expedición a La Gorgona, visualizando allí su tipo de fauna y elementos que destacan dentro del paisaje. Tras este recorrido, se evidencia que el puente es una pieza importante a la hora de realizar la pintura, siendo allí el punto de conexión para la casa y los campos de palma mientras permite apreciar los caimanes que se encuentran en la quebrada que atraviesa la finca. En la paleta resaltan los verdes y tierras, generando profundidad y a su vez, armonizando y permitiendo una atmosfera solitaria como lo representa La Gorgona.

Bocetos

Figura 15

Bocetos del búfalo y caimán

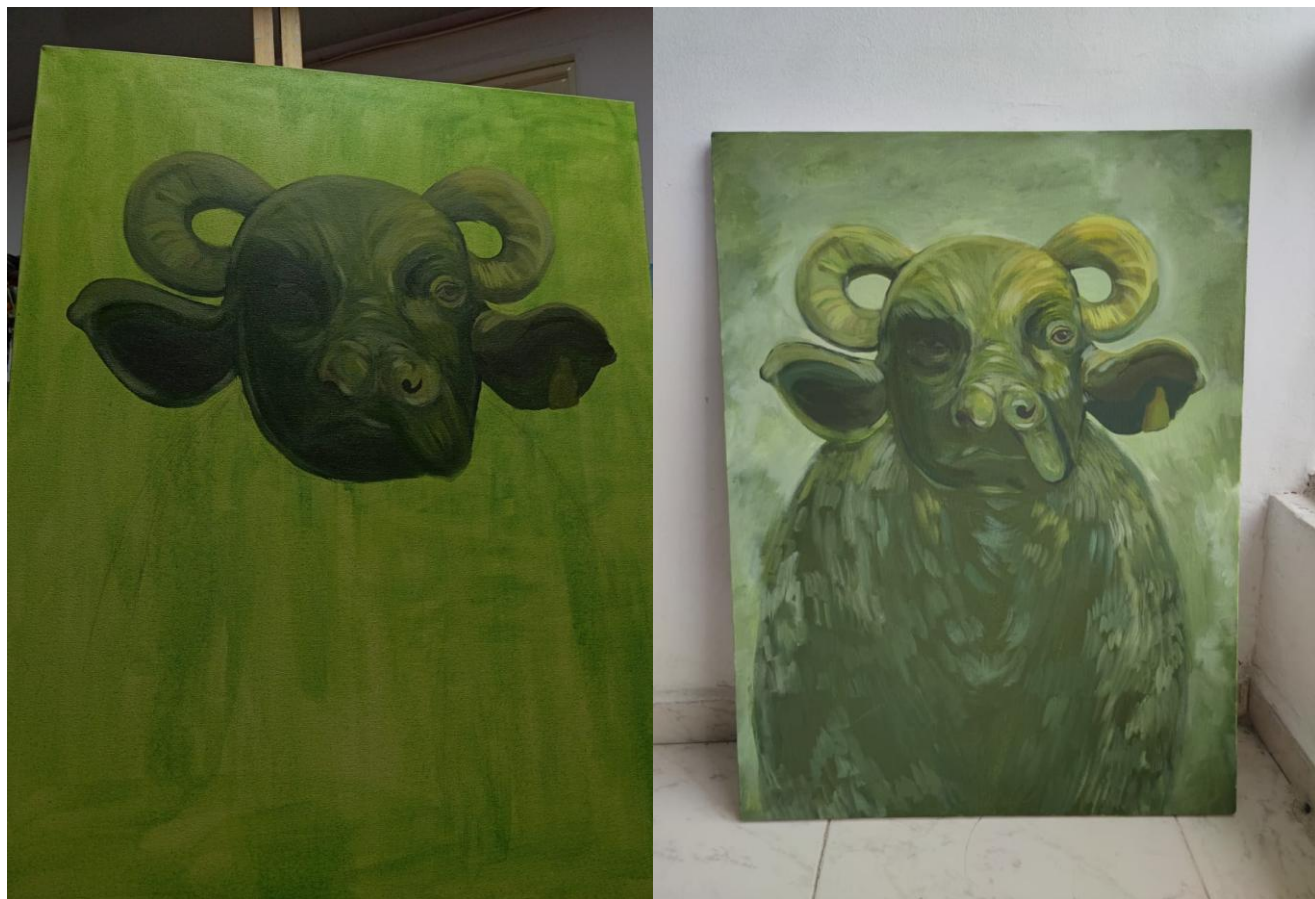


Nota. Bocetos digitales para lienzos de 80 cm x 60 cm

3.2 Proceso de creación

Figura 16

Proceso de pieza: El eco de la tierra



Nota. Acrílico sobre lienzo, 60 cm x 80 cm

En la pintura del búfalo, la composición se centra en la presencia imponente del animal, siendo también una figura bastante representativa cuando se menciona a *La Gorgona*, pues esta pieza refleja lo que consideraríamos un antes y un después. Dicho rostro es compuesto no solo por el búfalo, sino que, en sus tonalidades con mayor contraste, se encuentra un rostro humano el cual no se logra observar con claridad; allí, ambas figuras se vuelven una, la presencia del hombre en dichas tierras y la ocupación de territorio del búfalo en la actualidad.

Figura 17

Proceso de pieza: El eco del agua



Nota. Acrílico sobre lienzo, 60 cm x 80 cm

En la pintura del caimán, se representa a “*La Mocha*”, quien formaba parte de los caimanes que se encontraban habitando la quebrada que trazaba *La Gorgona*, siendo partidaria de diversos relatos, donde se comentaba que dicha caimana no contaba con todas sus extremidades, algunos aseguraban que no tenía una pata y otros que le faltaba un pedazo de su cola. Por otra parte, se decía que este reptil semiacuático, llevaba en su cuello robusto, una cadena de oro con la cual era posible identificarla a la hora de alimentarla con el fin de desaparecer los cuerpos de las víctimas.

LOS ECOS DE LA GORGONA

El caimán en este proyecto cuenta con gran peso simbólico y evidencia el cómo un animal que, por disposición del humano, pasa a ser invasor en una zona que no pertenece y a su vez, termina viéndose como una amenaza y un reflejo de la violencia.

Figura 18

Proceso de pieza: El eco del olvido



Nota. Acrílico sobre lienzo, 80 cm x 100 cm

Figura 19

Primera entrega de obra



Nota. Tras la primera entrega, se completa el área del reflejo en el agua y el talud.

Esta pieza se eligió por su gran peso compositivo, en donde existen gran cantidad de tonalidades y se logra evidenciar dos importantes figuras dentro de la historia de *La Gorgona*. Primeramente, el puente que está por encima del agua, permitiendo el paso entre la entrada, la casa y el acceso a los demás cultivos de palma. Por otra parte, la quebrada es bastante mencionada, donde originalmente se decía que era un lugar donde sus habitantes disfrutaban de las aguas mansas y que, con la llegada de los paramilitares, dicho cauce terminó poblado de caimanes.

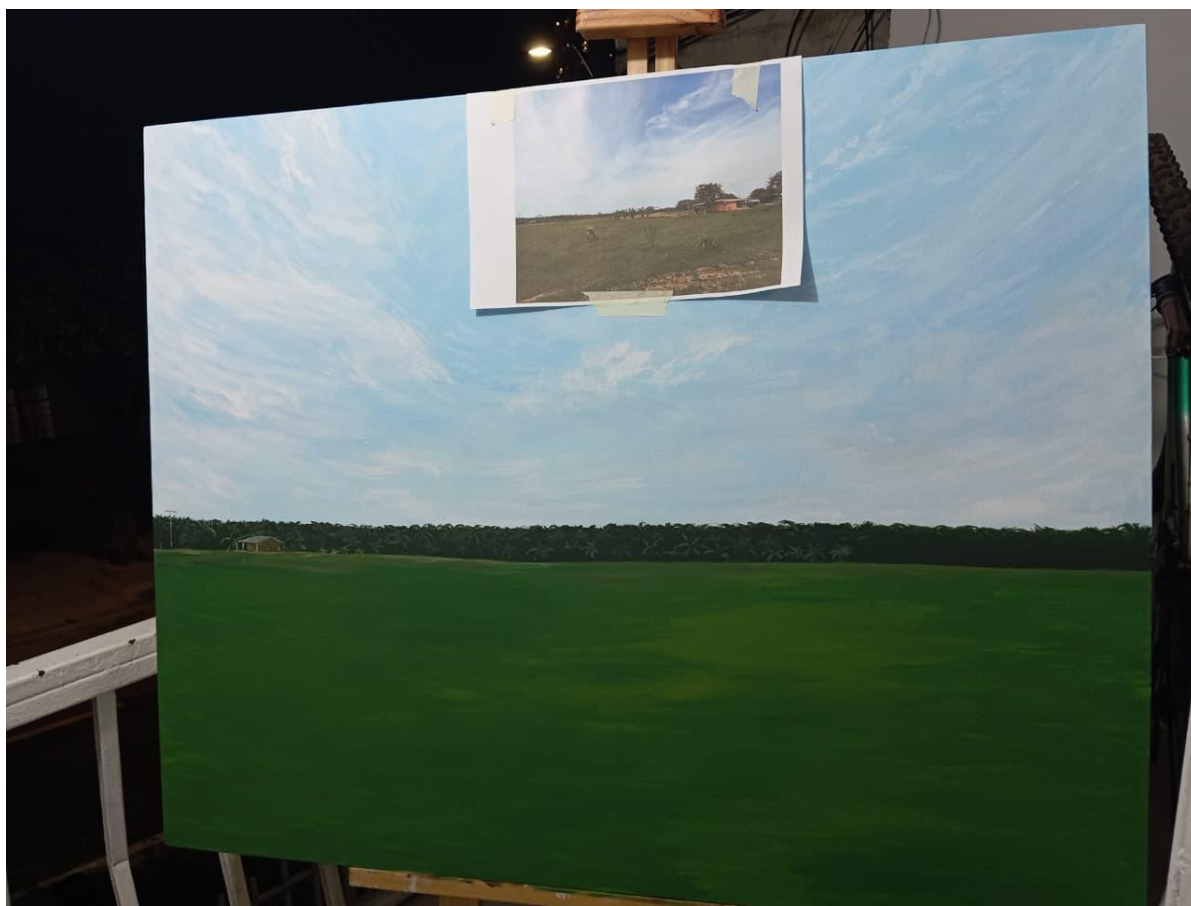
Esta pintura revela cómo un entorno que en algún momento fue un espacio de vida, quedó marcado por la violencia y las injusticias. Aunque hoy intenta ser transformarse bajo una realidad

LOS ECOS DE LA GORGONA

distinta, en su paisaje aún persiste la huella del dolor en la memoria de quienes habitaron y permanecieron en el territorio.

Figura 20

Proceso de pieza: El eco del silencio



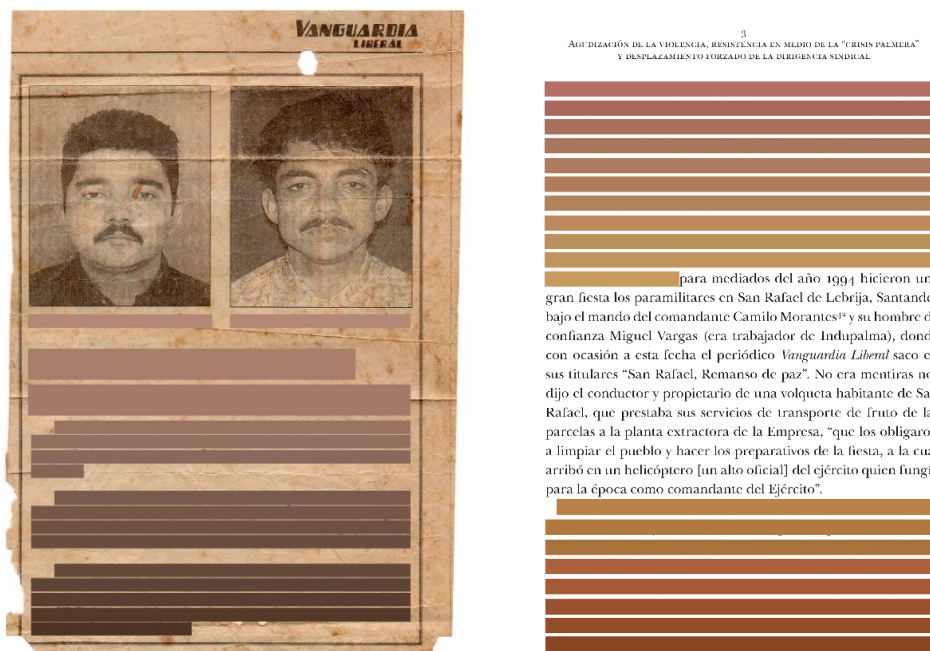
Nota. Acrílico sobre lienzo, 80 cm x 100 cm

Figura 21*Avance de obra*

Nota. Se detalla la obra y se realiza su primera entrega para revisión del comité.

Esta pintura representa uno de los espacios más significativos de *La Gorgona: La casa*. En ella se busca conservar la esencia con una arquitectura sencilla y un color que atrae por contrastar la diversidad de verdes pertenecientes a los campos, evocando un ambiente de quietud que se contrapone con el pasado que carga el territorio.

En esta obra, la casa se convierte en un símbolo de memoria y permanencia, que, a pesar de las transformaciones del tiempo, en ella se siguen guardando los ecos de lo vivido, creando un espacio testigo del miedo y la ausencia con un proceso de reconciliación, recordando que incluso en el silencio, la voz del territorio se logra percibir.

Figura 22*Proceso de pieza: Artículos intervenidos*

Nota. Edición digital reducción de artículos. Opalina en impresión láser de 20 cm x 25 cm

Esta parte del proyecto reúne una selección de artículos, fragmentos periodísticos y documentos históricos que relatan y evidencian los hechos ocurridos en San Rafael de Lebrija y zonas aledañas durante el conflicto armado. A través de la reducción, se busca jugar con los colores ya plasmados en las cuatro piezas pictóricas, permitiendo así la creación de una paleta conformada por las principales tonalidades y, a su vez, dar origen a una reducción con un toque paisajista sin acercarse a lo literal.

Estos archivos, provenientes de fuentes como *Verdad Abierta*, *El Tiempo*, *Vanguardia*, *el Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos (CERAC)*, entre otros, respaldan los testimonios sobre desplazamientos, asesinatos, desapariciones y despojos de tierras que marcaron profundamente la historia del territorio.

LOS ECOS DE LA GORGONA

Figura 23

Proceso de pieza: El Punte



Nota. Se realizan los pilares mediante el uso de tubos de 1 pulgada.

Figura 24

Estructura base del puente



Nota. Se implementan las barandas para finalizar la estructura del puente.

Figura 25*Finalización de estructura*

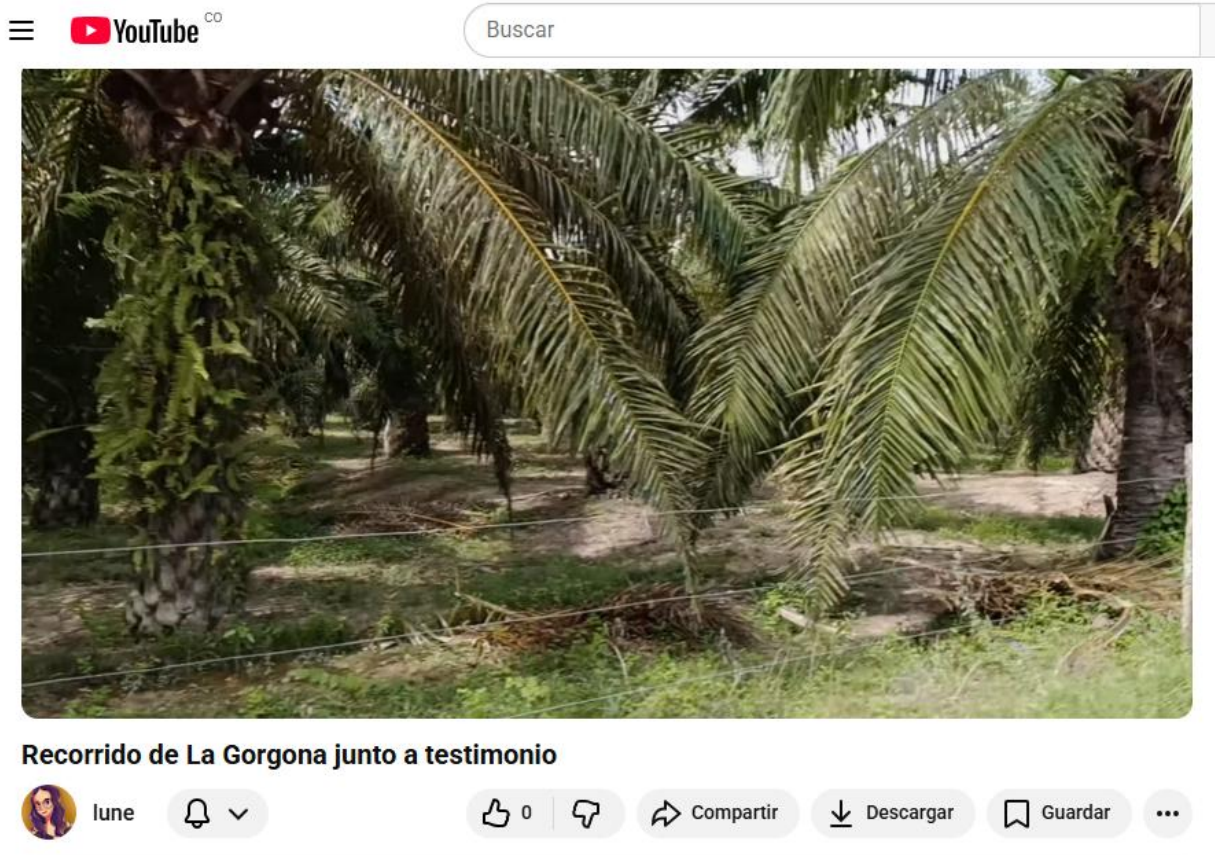
Nota. Se completa la estructura a través del uso de láminas.

La escultura es creada a partir de la representación del puente, teniendo en cuenta su estructura y tridimensionalidad, se crea uno de los elementos más significativos del proyecto usando el hierro como material principal y jugando con la composición de lo que se percibe entre la tierra y el agua. Esta obra no solo representa una conexión física entre territorios, sino también un vínculo simbólico entre la vida, la memoria y el pasar del tiempo. Su reconstrucción en el espacio escultórico busca restituir aquel fragmento de la historia que fue testigo de acontecimientos donde el miedo se encontraba presente, para finalmente, tomarlo como un símbolo de resistencia y permanencia.

Capítulo 4:

4.1 Resultados

Figura 26 Vídeo recorrido en La Gorgona



Nota. Medio Audiovisual “Recorrido de La Gorgona junto a testimonio”

El vídeo *Recorrido de La Gorgona junto a testimonio* evidencia la visita a la finca La Gorgona el día 23 de marzo del 2025. Se realizaron tomas desde un vehículo en movimiento, enfocando sus cultivos de palma que rodean la mayor parte del territorio, la vivienda principal, maquinaria y los búfalos que pertenecen al ganado actual de la zona. Este medio audiovisual se presenta junto al testimonio de doña Esperanza (véase Apéndice A), una mujer víctima del conflicto armado, quien relató el asesinato de su esposo en 1993, señalado injustamente de

LOS ECOS DE LA GORGONA

colaborar con la guerrilla. Este tipo de relatos generan un ambiente que combina la observación directa del paisaje presente con la memoria narrada de quien vivió los hechos violentos a causa de los paramilitares instalados en este mismo lugar.

La incorporación del sonido de los búfalos refuerza la sensación de presencia y materialidad, contrastando la aparente tranquilidad del espacio con las historias generadas por el miedo, asesinato y control armado por la víctima. De esta manera, la pieza propone una experiencia donde la imagen, sonido y memoria se articulan para revelar cómo el territorio conserva el recuerdo del pasado, permitiendo al espectador reflexionar sobre la transformación del espacio y las narrativas que lo atraviesan.

Figura 27

Piezas pictóricas: El eco de la tierra

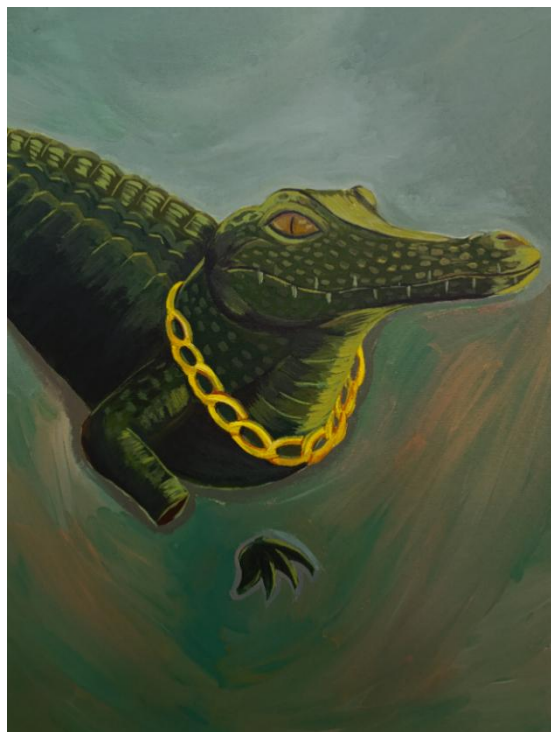


Nota. Mediante el juego de luces y sombras se oculta el rostro humano.

LOS ECOS DE LA GORGONA

Figura 28

Pieza pictórica: El eco del agua



Nota. La mocha: conocida por la falta de una extremidad.

Figura 29

Pieza pictórica: El eco del silencio



Nota. Vista principal de la casa y los primeros cultivos de palma.

LOS ECOS DE LA GORGONA

Figura 30

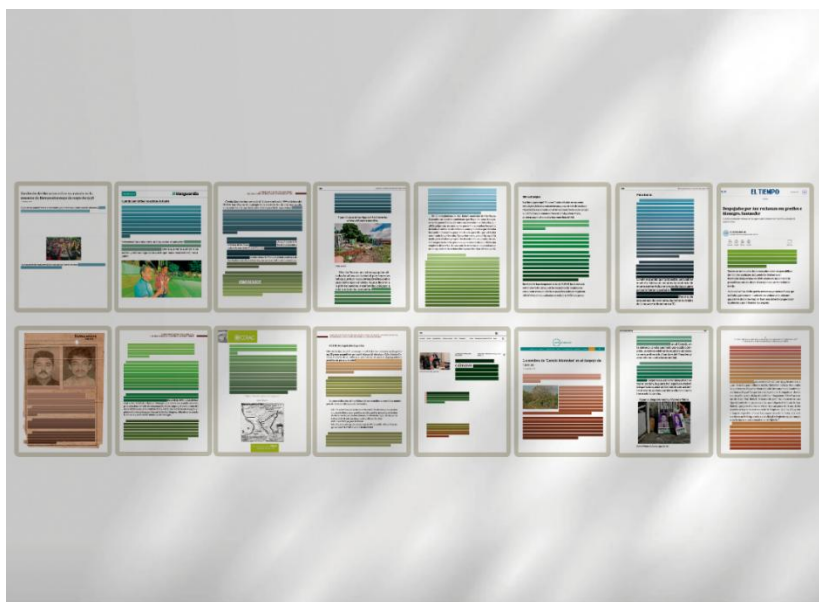
Pieza pictórica: El eco del olvido



Nota. La pintura muestra la importancia del puente como conector.

Figura 31

Reducción de artículos



Nota. Edición digital sobre montaje de artículos intervenidos.

LOS ECOS DE LA GORGONA

Figura 32

Pieza escultórica: El puente



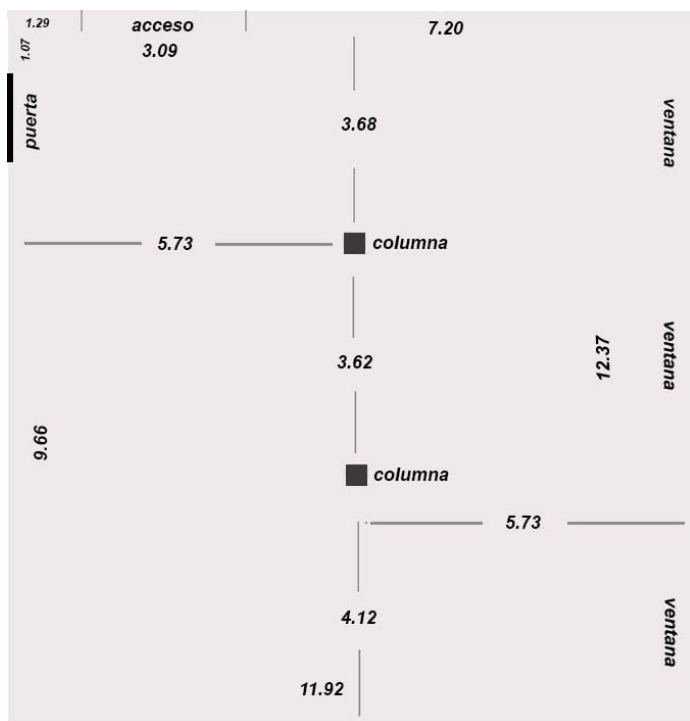
LOS ECOS DE LA GORGONA



Nota. Vistas frontales, lateral y en perspectiva de la pieza escultórica. Fuente de la autora.

Figura 33

Medidas de la sala Macaregua



Nota. El montaje se realizará en la pared de 11.92

LOS ECOS DE LA GORGONA

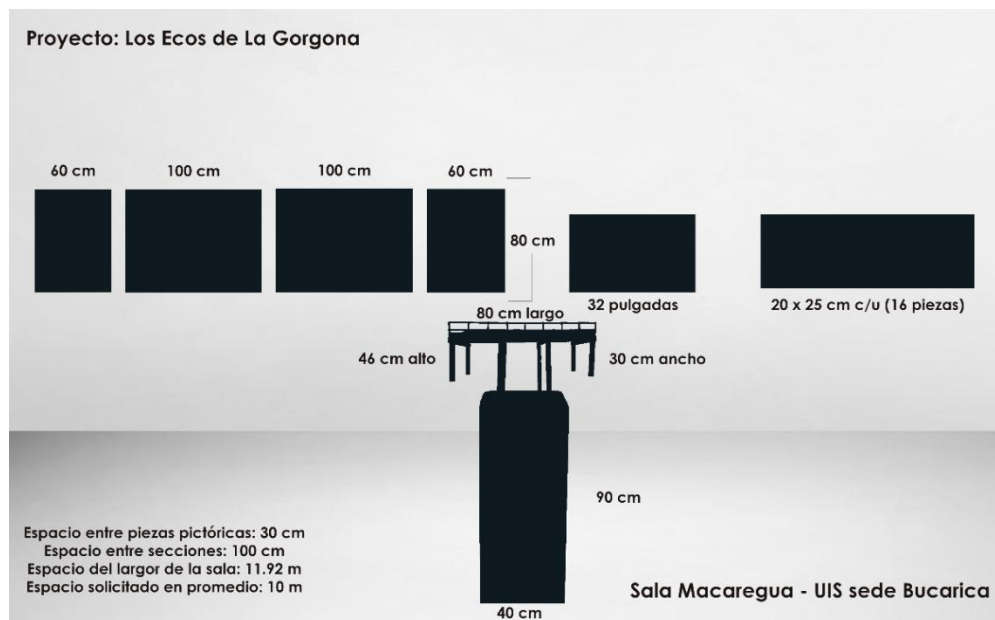
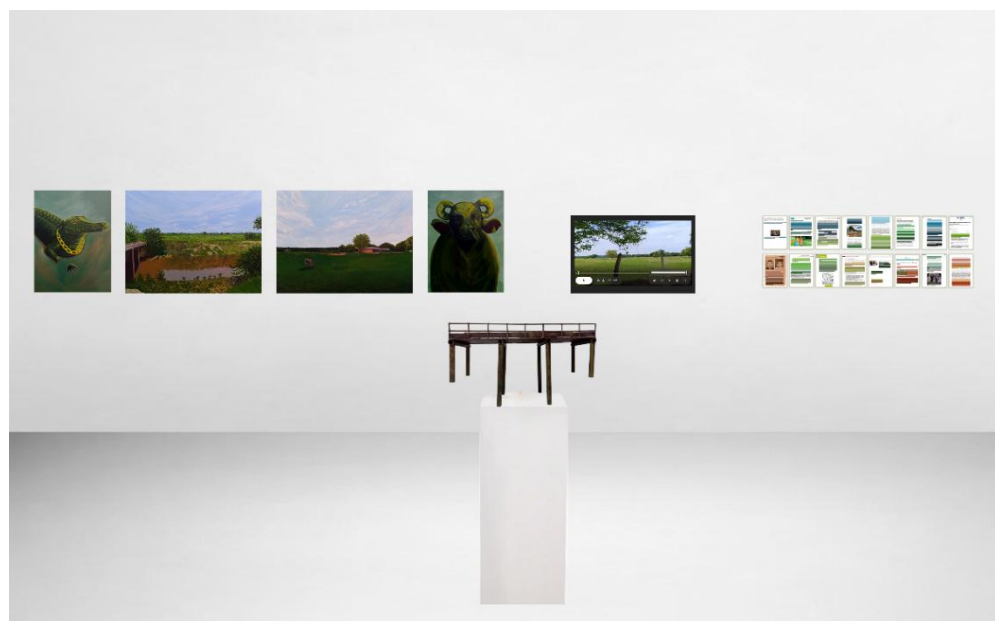
Figura 34*Modelo digital del montaje: Medidas**Nota.* Modelo digital con las medidas de las piezas.**Figura 35***Modelo digital del montaje: Piezas**Nota.* Modelo digital con la distribución de las piezas.

Figura 36

Modelo digital del montaje: sala Macaregua



Nota. Modelo digital con todas las piezas ubicadas en la sala Macaregua.

Los registros visuales y documentales permiten observar cómo las piezas construyen un relato sobre la memoria, la historia y el paso del tiempo en la finca *La Gorgona* y su comunidad. Las pinturas evidencian la relación entre elementos del entorno y la narrativa de la memoria local. Posteriormente, la escultura refuerza la conexión entre el espacio físico y los vínculos simbólicos de esta figura. El vídeo muestra con claridad el recorrido, acompañado del testimonio individual, se convierte en un eco representativo de muchas voces silenciadas en la región. Finalmente, los artículos muestran la transformación de documentos en material artístico, permitiendo al espectador obtener información sin generar un impacto demasiado fuerte, sino que se le invita a la investigación y reflexión mediante cortos párrafos no intervenidos.

LOS ECOS DE LA GORGONA

Figura 37*Montaje final del proyecto*

Nota. Se realizaron cambios en el montaje teniendo en cuenta el espacio y cantidad de proyectos.

Conclusiones

El desarrollo del proyecto *Los Ecos de La Gorgona*, permitió cumplir con los objetivos planteados, evidenciando cómo el arte puede generar reflexión y, a su vez, visibilizar la memoria en San Rafael de Lebrija. La realización de piezas pictóricas, escultóricas, intervención digital de archivos y registro audiovisual, permitió traducir la memoria histórica en un lenguaje artístico, el cual, ofrece al espectador un espacio para acercarse y explorar los hechos ocurridos en la mencionada finca *La Gorgona*.

La investigación de antecedentes históricos y sociales del conflicto armado en San Rafael de Lebrija permitió comprender aquellos sucesos que marcaron el territorio dejando una huella en la vida de sus habitantes. Este análisis fortaleció la capacidad de contextualizar la obra dentro de un marco real, reconociendo la relevancia de la documentación y testimonios como base sólida para realizar un proyecto significativo. La creación de piezas artísticas permitió representar plásticamente la relación entre territorio, memoria y ausencia, integrando archivos coherentes que fortalecieron la capacidad de adaptar la investigación en un lenguaje artístico, consolidando aprendizajes tanto académicos como personales.

Dando paso a un enfoque personal, este proyecto consolidó la idea de que el arte puede ser un puente entre memoria, historia y conciencia social, donde una investigación basada en el respeto, empatía y no en el morbo, da como resultado una práctica artística responsable y llena de aprendizajes. Este proyecto también ha permitido generar una empatía genuina por las víctimas y sus familiares, comprendiendo que, a pesar del daño irreversible, el arte aparte de ser un medio para comunicar también permite reconstruir narrativas, resignificar recuerdos y crear un espacio de reflexión y diálogo entre la historia y quienes la observan.

Referencias bibliográficas

Álvaro, M. (2007). La parapolítica: La infiltración paramilitar en la clase política colombiana. *Nuevo Mundo, Workshops*.

<https://doi.org/10.4000/nuevomundo.4636>

BAPP / Equipo de investigación. (2024). *Soto Norte* (Informe técnico). BAPP.

<https://bapp.com.co/wp-content/uploads/2025/06/1.04.0336.pdf>

Barrios Rodríguez, F. M. (2012, mayo 19). Masacre del 16 de mayo de 1998: Una estrategia de control social en Barrancabermeja, un municipio con historia de acción social colectiva. *CERAC*. https://www.cerac.org.co/assets/pdf/CERAC_WP19.pdf

Cambio Colombia. (2024). Paramilitares usaron caimanes para desaparecer cuerpos en Santander. *Cambio Colombia*. <https://cambiocolombia.com/conflicto-armado-en-colombia/paramilitares-usaron-caimanes-para-desaparecer-cuerpos-en-santander>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2020). *Ya la vida por fin daremos todo*. https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/y-a-la-vida-por-fin-daremos-todo_vf.pdf

LOS ECOS DE LA GORGONA

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2022). *Boletín estadístico de eventos de violencia durante el conflicto armado interno N. 3*. Observatorio de Memoria y Conflicto.

<https://micrositios.centrodememoriahistorica.gov.co/observatorio/wp-content/uploads/2022/05/Boleti%CC%81n-Colombia-Completo.pdf>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2022). *Las cifras del conflicto armado como recurso de contribución a la reparación*. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/las-cifras-del-conflicto-armado-como-recurso-de-contribucion-a-la-reparacion/>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2022). San Rafael. *Luchas y resistencias*. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2022/09/Catalogo-San-Rafael-DIGITAL-baja.pdf>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2023). *Violencia y estigmatización social en el sur del Cesar y en la provincia de Ocaña*. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/violencia-y-estigmatizacion-social-en-el-sur-del-cesar-y-en-la-provincia-de-ocana-accion-paramilitar-del-frente-hector-julio-peinado-becerra/>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (s. f.). *Arrasamiento y control paramilitar en el sur de Bolívar y Santander* (Tomo I; Tomo II). Centro Nacional de Memoria Histórica.

<https://centrodememoriahistorica.gov.co/arrasamiento-y-control-paramilitar-en-el-sur-de-bolivar-y-santander-tomo-i/>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (s. f.). La radiografía del fenómeno paramilitar.

<https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/balances-jep/paramilitarismo.html>

Cruz Rodríguez, E. (2016). Marco Palacios, Violencia pública en Colombia, 1958–2010.

Nuevo Mundo. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.69007>

El Tiempo. (2015). Despojados por AUC reclaman sus predios en Rionegro, Santander.

El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16294102>

Gutiérrez Sanín, F. (2014). Propiedad, seguridad y despojo: El caso paramilitar. *Estudios*

Socio-Jurídicos, 16(1), 43–74. <https://www.redalyc.org/pdf/733/73329810002.pdf>

Malagón-Kurka, M. M. (2008). Dos lenguajes contrastantes en el arte colombiano: Nueva figuración e indexicalidad, en el contexto de la problemática sociopolítica de las décadas de 1960 y 1980. *Revista de Estudios Sociales*, (31), 16–33. <https://paperity.org/p/202791566/dos-lenguajes-contrastantes-en-el-arte-colombiano-nueva-figuracion-e-indexicalidad-en-el>

LOS ECOS DE LA GORGONA

Navajas Barrera, D. A. (2022). Entre jóvenes e inocentes: Masacre del 16 de mayo de 1998. *Espiral, Revista de Docencia e Investigación*, 11(2), 185–190.

<https://revistas.ustabuca.edu.co/index.php/ESPIRAL/article/view/2824>

Pécaut, D. (2022). Orden y violencia: *La paradoja colombiana*. Pontificia Universidad Javeriana Cali.

Periodismo Sin Corrección. (2025, octubre 27). ¿Camilo Morantes, responsable de la masacre del Campín - Barrancabermeja? [Video]. *YouTube*.

<https://www.youtube.com/watch?v=n7wX-kkOSNw>

Sánchez, G. (2003). *Guerras, memoria e historia*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Sierra Sidray, E. A. (2018). Río Lebrija. *Rutas del Conflicto*.

<https://rutadelconflicto.com/rios-vida-muerte/rios/r-o-lebrija>

Sontag, S. (2003). Regarding the pain of others. Farrar, Straus and Giroux.

LOS ECOS DE LA GORGONA

Verdad Abierta. (2008). Confesión de Morantes sobre su autoría en la masacre de Barrancabermeja de mayo de 1998. *Verdad Abierta*. <https://verdadabierta.com/confesion-de-morantes-sobre-su-autoria-en-la-masacre-de-barrancabermeja-de-mayo-de-1998/>

Verdad Abierta. (2009). El fin de las autodefensas de Santander. *Verdad Abierta*. <https://verdadabierta.com/el-fin-de-las-autodefensas-de-santander/>

Verdad Abierta. (2013). La sombra de “Camilo Morantes” en el despojo de tierras. *Verdad Abierta*. <https://verdadabierta.com/la-sombra-de-camilo-morantes-en-el-despojo-de-tierras/>

Villamizar Hernández, C. E. (2025). Violencia de las Autodefensas de Santander y Cesar (AUSAC) en Santander (1993–1999). *Historia y Memoria*. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_memoria/article/view/16535

Vanguardia. (2015). San Rafael de Lebrija, el pueblo que perdonó. *Vanguardia*. <https://www.vanguardia.com/santander/region/2015/05/14/san-rafael-de-lebrija-el-pueblo-que-perdono/>